

Justicia, luchar por lo que debe ser

Una persona justa se esfuerza continuamente, para dar a los demás lo que les es debido, cumpliendo sus deberes y obligaciones.

Definición de una persona justa

La Justicia es una virtud. Es decir, es un hábito que nos hace actuar para ser mejores personas.

"Una persona que ya vive la virtud de la justicia se esfuerza continuamente, todo el tiempo, para dar a los demás lo que les es debido, de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y obligaciones y de acuerdo con sus derechos y a la vez intenta que todos los demás que están a su alrededor hagan lo mismo."

1. "se esfuerza continuamente..."

La persona justa, en todo momento piensa y se esfuerza por ser justo. No solamente en algunas ocasiones, sino que, por el contrario, todo el tiempo está haciendo voluntariamente, el esfuerzo por ser justo. No lo deja para las ocasiones difíciles o grandes, sino que, aun en las ocasiones pequeñas hace ese esfuerzo por practicar la virtud.

2. "para dar a los demás..."

Para poder dar a los demás algo se necesitan dos cosas:

a) Reconocer que la otra persona es una persona, descubrir en el otro una persona digna igual que yo. No importa su edad o condición. Es otra persona, imagen y semejanza de Dios, como yo. ¿Por qué los papás no son justos a veces con sus hijos? Porque no ven en ellos a otras personas con la misma dignidad.

Suelen decir: "Como yo soy el papá o la mamá, tienen que obedecerme como yo quiero. Tienen que servirme porque yo mando". Cuando esto sucede, los hijos no son tratados justamente. Son considerados inferiores o menos que los propios padres. ¿Acaso no tienen la misma dignidad?

b) Esforzarse con la inteligencia y con la voluntad para reconocer en los demás a otros "yo", a otras personas. Si yo sólo pienso en mí mismo, en mis caprichos, en mis egoísmos, ¿acaso podré pensar bien en los demás y descubrir en ellos a otra persona igual en dignidad que yo?

3. "lo que les es debido..."

Si reconozco en los demás a otra persona digna, creada a imagen y semejanza de Dios, ahora necesito pensar y esforzarme por darle a cada uno lo que le corresponde, lo que le es debido. Por ejemplo, un niño recién nacido llega al mundo indefenso. ¿Qué es lo que le corresponde, qué es lo que le es debido?

Cuidado, alimentación, cariño, cambio de pañales, una cunita donde pueda dormir con tranquilidad y reposo. Le es debido darle la medicina necesaria, las vacunas que le darán salud. Se le debe dar atención por parte de su padre y de su madre, y muchas cosas más.

Si unos esposos quieren ser justos, deben darse un verdadero amor. Vivir buscando lo mejor para el otro. Dedicar sus intereses para lograr hacer feliz a su cónyuge, aunque cueste mucho esfuerzo.

Si se han casado por amor, deben darse amor, y todo lo que es afín al amor: fidelidad, ternura, totalidad, estabilidad.

4. "de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y obligaciones..."

Al dar a cada uno lo que le es debido, es preciso darlo desde el cumplimiento de mis propios deberes y obligaciones. Por ejemplo, yo no puedo ser injusto con los habitantes de un país lejano que, a pesar de tener necesidades, carencias, a pesar de poseer la misma dignidad que yo, no "entran" dentro del cumplimiento de mis responsabilidades y obligaciones.

Pero eso sí, esa persona tendrá responsabilidades y obligaciones como esposo o esposa, padre o madre, amigo o amiga, hijo o hija, trabajador, mexicano, etc.

Será justo con los demás si cumple esos compromisos que tiene por ser lo que es.

Por ejemplo, si un padre quiere ser justo con sus hijos, ha de cumplir todas sus obligaciones y responsabilidades como padre, procurándoles lo que necesiten para vivir, vestirse, alimentarse; dándoles cariño, educación, confianza,...

¿Cuántos padres o madres existen que no cumplen con esas obligaciones con sus hijos? Son padres injustos.

5. "y de acuerdo con sus derechos..."

Para ser justos hay que conocer los derechos de los demás. Un padre tiene la obligación de educar a sus hijos. Un hijo tiene el derecho de ser educado por sus padres. Un esposo tiene la obligación de amar a su esposa. Una esposa tiene el derecho de ser amada por su marido... Pero, ¿conozco y acepto que mis obligaciones son derechos para los demás? La persona verdaderamente justa así lo hace. Se esfuerza por realizarlo.

6. "y a la vez intenta que todos los demás que están a su alrededor hagan lo mismo".

Cuando la virtud de la Justicia se ha desarrollado en una persona, hace que ésta no se conforme con ser justa, sino que ayuda a todos los que están a su alrededor a que vivan, también, justamente. Este es motivo principal para la educación de la virtud en los hijos: que sus padres se esfuercen en que ellos, los hijos, se ejerciten y se formen en la Justicia.

En la Biblia Nuestro Señor invita a vivir la virtud de la Justicia por medio de las siguientes enseñanzas:

(San Mateo 25, 31-45) "Porque estuve hambriento y me diste de comer".

(San Lucas 6, 31) "Traten a los hombres de la manera que ustedes quieren ser tratados por ellos".

(San Lucas 12, 57-59) "¿Por qué no juzgan por ustedes mismos lo que es justo?".

(San Lucas 20, 20- 26) "Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios".

La virtud de la justicia, explicada a los hijos.

La justicia es una de las cuatro virtudes cardinales (Fortaleza, justicia, prudencia y templanza). Es por antonomasia una virtud social, un hábito moral que propone dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece, en función del derecho, la razón y la equidad. Es el esfuerzo para armonizar a las distintas personas, que viven dentro de una comunidad familiar, local o nacional y así, darle a cada uno lo que le corresponde.

La justicia es opuesta a la venganza, aunque sea ejercida por el estado si aplica leyes injustas, pues se convierte en venganza de la sociedad. No todas las leyes humanas son justas, pero el incumplimiento de las leyes justas, tiene que tener un castigo proporcional, realmente educativo y modificador de conductas y conducente a persuadir a las personas o entidades, para que no vuelvan a repetirlo.

El perdón no sustituye a la justicia. Se tiene que perdonar setenta veces siete, pero la justicia debe implantarse de acuerdo con las leyes justas.

La regla para medir la justicia no siempre es la ley judicial, lo es también la ley moral natural, las normas sociales y las costumbres. La justicia verdadera, no es actuar según las leyes judiciales, pues estas pueden ser tan injustas como el que las cumple. De hecho, hay leyes aprobadas por referéndum, por jueces o por partidos elegidos democráticamente, que fueron y son terrorismo de Estado y sin embargo han quedado sin castigar. Por desgracia hay leyes que reflejan la degradación moral de la mayoría de un pueblo, principalmente cuando se aprueban por referéndum leyes racistas que crean, protegen o instigan: Los crímenes contra la humanidad, la conculcación de los derechos humanos, la esclavitud, las guerras injustas, el aborto, la eutanasia, el consumo de drogas y un largo etc.

Algunas leyes injustas, pretenden algo tan extraño como convertir el delito en derecho. Hay personas que no entienden o no quieren entender, que matar a un niño en el vientre de la madre es un crimen, que debería estar severamente castigado, por muchas leyes injustas que lo despenalicen. En un crimen o en un accidente, si es de una madre embarazada, la penalidad es doble. Por la madre y por el que va a nacer.

La justicia no siempre es correcta, por lo tanto debemos cuestionarnos si tenemos obligación de acatarla, además de intentar luchar para conseguir anularla o enmendarla. No podemos ser colaboradores de las injusticias, que perjudican a la sociedad y sobre todo, cuando perjudican a los más débiles. La ley moral y las principales leyes humanas, han establecido que la obediencia ciega, no exime de la responsabilidad individual de las personas involucradas en los hechos. Hay un viejo refrán que dice: Tanta culpa tiene quien mata la vaca, como el que le sujeta las patas.

Uno de los principales objetivos de los padres tiene que ser, hacer el bien con justicia, dentro y fuera de su familia, para lo cual, tienen que pensar muy bien como van a educar a sus hijos, en la virtud de la justicia y practicarla previamente en todas las decisiones que tomen. Sobre todo en este mundo tan injusto, que preconiza que cada uno haga lo que quiera, cuando quiera y como quiera, sin importarle lo que pueda suceder a los demás.

La verdadera justicia tiene que estar en el fiel de la balanza, que muestra la figura que representa la justicia, nunca en los extremos. Lo justo es el centro, como en el péndulo, que se mueve entre el bien y el mal, lo bueno y lo malo, lo positivo y lo negativo, lo que unos ven como blanco y otros como negro. Entre los extremos, siempre hay espacios intermedios, que pueden desequilibrar la vida personal, familiar y la sociedad.

Los padres tienen que conocer muy bien, todos los aspectos sobre la impartición de justicia con sus hijos, pues muchas veces, tendrán que tomar decisiones difíciles, las cuales podrían no haber sido muy bien estudiadas y ajustadas a las virtudes y valores humanos, por lo que se convertirán en injusticias, aunque sean hechas involuntariamente.

La auténtica virtud de la justicia no es una actividad, que solamente tienen que tener en cuenta los jueces que la imparten, sino también los legisladores, congresistas y senadores que las hacen y aprueban. Todas las personas que tienen poder de decisión, sea el nivel que sea, deben procurar impartir justicia con rectitud, ajustada a las virtudes y valores humanos que la condicionan. Las leyes también pueden ser nocivas, por omisión de la defensa de lo que tienen que proteger u obligar.

Los padres tienen que tener un gran conocimiento de las virtudes y valores humanos inherentes a la justicia, para poder impartirla con sus hijos, cónyuge y sociedad. No existe la verdadera justicia, si no va acompañada de estas virtudes y valores humanos, ya que entonces serían decisiones caprichosas, realizadas en función del estado de ánimo o de los intereses del momento. También tienen que saber cuáles son los, conceptos contrarios a la impartición de justicia, para tratar de evitar que influyan en sus decisiones.

60 Virtudes y valores humanos, imprescindibles para que la justicia sea verdadera:

Si los padres no conocen o no quieren conocer, la gravedad de la mayoría de las decisiones que toman con sus hijos, en las diferentes edades y capacidades, nunca estarán aplicando una justicia correcta. Es su obligación estudiar en profundidad estas virtudes y valores humanos, para después ponerlos en práctica en las decisiones familiares, sociales y políticas. Así las podrán aprender sus hijos, para que las apliquen cuando sea necesario.

Caridad. Coherencia. Compasión. Comprensión. Conciencia. Conocimiento. Constancia. Control. Coraje. Criterio. Dignidad. Discreción. Dudas. Ecuanimidad Ejemplo. Entereza. Equidad. Escrupulosidad. Escuchar. Esperanza. Estudio. Ética. Firmeza. Formación. Generosidad. Heroísmo. Honestidad. Honestidad. Honradez. Humildad. Igualdad. Igualdad. Imparcialidad. Misericordia. Moral. Objeción de conciencia. Paciencia. Perdón. Prudencia. Pudor. Razón. Rectitud. Reflexión. Respeto. Responsabilidad. Sabiduría. Sacrificio. Secreto. Sencillez. Sensatez. Severidad. Simplicidad. Sinceridad. Solidaridad. Verdad. Etc.

15 Defectos que impiden que la justicia sea verdadera:

Abuso. Aniquilar. Arbitrariedad. Atropello. Capricho. Coacción. Crueldad. Delimitar la libertad. Imponer la dependencia. Inmoralidad. Odio. Parcialidad. Sinrazón. Rencor. Venganza.

24 Sentencias relacionadas con la virtud de la justicia:

Dios es eminentemente justo, pero también eminentemente misericordioso.
Es mejor sufrir una injusticia, que cometerla.
Hay que ser justos, antes que generosos.
Donde hay justicia, no hay pobreza.
Donde no hay caridad, no puede haber justicia.
Es fácil ser bueno; lo difícil es ser justo.
Justicia es la constante y perpetua voluntad de dar a cada quien, lo suyo.
La caridad comienza en mi casa, y la justicia en la puerta siguiente.
La injusticia hecha a uno sólo, es una amenaza dirigida a todos.
La injusticia es horrible, ejercida contra un indefenso.
La justicia, es la verdad en acción.
La justicia se defiende con la razón y no con las armas. No se pierde nada con la paz y puede perderse todo con la guerra.
La justicia verdadera y progresiva, nace del amor.
No hay paz sin justicia, no hay justicia sin perdón.
La justicia es el control de nuestras ambiciones, para evitar el conflicto continuo con los demás.

La justicia es el respeto a los derechos del prójimo.

Si quieres la paz, lucha por la justicia.

Una cualidad de la justicia es hacerla pronto y sin dilaciones; hacerla esperar, es injusticia.

No hagas a otro, lo que no quieras que te hagan a ti.

No hay justicia cuando el cielo se vacía de Dios, entonces la tierra se llena de ídolos.

No hay, ni habrá justicia, sin amor.

No juzguéis, para que no seáis juzgados.

No puede haber justicia, si no somos capaces de ponernos en lugar del otro.

Permitir una injusticia, significa abrir el camino a todas las que sigan.